

## La Revolución de la Pelvis y el Estallido de los Crótalos

Verónica Poblete Villanueva



La danza del vientre es una expresión artístico-cultural que por prejuicio o poca cercanía se asocia y reduce lo femenino anteponiendo un estereotipo impuesto de la belleza física, vinculado con las joyas, el maquillaje y los trajes brillantes. Pero la práctica de estas danzas contiene una alta diversidad tanto a nivel estético, artístico como técnico e ideológico. Detrás de las joyas y el cuerpo erotizado, se esconde un poder revolucionario de liberación y empoderamiento femenino que vale la pena presentar tanto a raíz del movimiento feminista como del Estallido Social ocurrido en Chile a partir del 18 de octubre del año 2019.

Una de las principales características de la danza del vientre es que requiere de la generación de comunidad. En nuestras sociedades del consumo se habla mucho de la competencia, sin embargo, las vivencias en estas comunidades de mujeres genera una revolución en el encuentro de sororidad, complicidad, discurso, fuerza y ganas de cambiarlo todo, lo que va implicar un cambio en la conducta de cada una para generar una transformación, necesaria e imperiosa, al sistema patriarcal. Es así como estas danzas y sus exponentes están gestionando una lucha por defender lo femenino y darle su lugar en la sociedad desde nosotras, nuestras cuerpos y nuestra expresión y la revolución pélvica.

A partir del Estallido y la Revuelta Social comenzaron a manifestarse las bailarinas, empoderando la pelvis y danzando en el espacio público, sin vergüenza, empezó a cambiar esta imagen de lo femenino como algo solamente sutil, a una fuerza de la naturaleza femenina más compleja, empapada de necesidades profundas de transformación individual y social a través de una cuerpa comunitaria empoderada y libre.

De forma descentralizada y en horizontalidad, cientos de mujeres dispuestas a cumplir con todas sus responsabilidades salieron a las calles a pedir derechos, igualdad y justicia. Los Cymbals, Zaggats o Crótalos, explotan y se mezclan con las sonoridades de la marcha. Éstos son instrumentos de percusión milenarios que han captado la atención de muchos fotógrafos y participantes de las marchas, producen mucha curiosidad, sobre todo en las mujeres y como no, si en la antigüedad, el sonido de los platillos al chocar entre si, tenía un significado mágico en la comunicación con la diosa Cibeles (la diosa de la fertilidad). Por esto se les llamó Cymbals, eran instrumentos usados en los rituales que se fueron convirtiendo en el acompañamiento para realzar la música y el baile. A continuación propongo presentar los discursos y experiencias de quienes inspiraron este texto sobre la revolución de la pelvis y el estallido de los crótalos.

**Paola Jara Vichez**, es profesora e investigadora de danzas con identidad, se especializa en las danzas del Medio Oriente, el Norte de África y Asia Central. **Harb** es un proyecto sobre danzas y músicas de resistencias “hace un tiempo que venía estudiando sobre éstas como la danza Saharawi y otros conflictos que son parte del curso profesional, donde revisamos varias discriminaciones y luchas que hay en el medio oriente, como los Bidún”<sup>1</sup>. Esta investigación tomó más sentido con el Estallido Social y así surgieron estos encuentros que se realizaron en noviembre del 2019 y enero del 2020. Además, en la muestra anual se presentó una danza de Afganistán *Logari*, en la que la resistencia máxima es que las mujeres lo bailan porque es un lugar que todavía está ensombrecido por la huella de los talibanes. *La danza Kalbelia*, que es un pueblo muy resiliente, el *giro sufi* que también es una provocación dentro del mismo Islam. Paola, comenta que su intención es retomar este tema y ampliarlo, “hay mucho por buscar, por ejemplo me motiva hacer una comparación del pueblo mapuche con el amazigh”.



Desde Rancagua **Mariana Pérez** ha ido expresando su lucha contra la violencia hacia la mujer, el femicidio y la misoginia tanto fuera de la danza como en la danza oriental. Su objetivo es encontrar el respeto, reconocer que la otra mujer también es una misma. La danza tribal, tiene esto de que la experiencia de “vivir la

tribu” se da en el momento en que se está danzando, en la forma del liderazgo, en las señales, la conexión con la mirada, con el movimiento y el pensamiento. A propósito de la

<sup>1</sup> Para mayor detalle sobre el trabajo de Paola Jara, ver <https://paolajaravilches.wordpress.com>

horizontalidad en la reivindicación femenina nos indica que El FCBD Style ha sido la herramienta de muchas tribus para manifestar y reivindicar su lucha “me parece que de las danzas del vientre, es la más inclusiva, porque tiene la capacidad de unir y enseñar a las mujeres a comunicarse a través de la danza y, subliminalmente, les está enseñando a dejar la competencia y a cooperar entre ellas. Todas tienen su momento de protagonismo y a la vez son una unidad”.

Otra bailarina de Rancagua, que se ha unido a las manifestaciones artísticas en la Revuelta Social es **Renata Villagra** junto a la **comparsa guerrera despierta** que nace en 2019 por necesidad de ella y sus alumnas. Ella se define como intérprete popular, inspirándose en la danza del vientre, el ATS, y realiza una fusión con danzas de raíz, que son afrodescendientes y se relacionan con la opresión de la esclavitud. Se capacitó y trabajó en Cuba y comenta que “la danza a raíz de los procesos sociales, históricamente, ha sido una herramienta de expresión, para mí el arte es protesta y siento que a raíz del Estallido Social se llenó de contenido. Todas las habilidades, las cualidades, la información que teníamos en nuestras cuerpos quiso expresarse”. Renata comenta que “el ATS para estos efectos de comunidades, de colectividades nos da libertad creativa, es tan bello tener un lenguaje en común, es brutalmente beneficioso para cualquier expresión. Y yo creo que la pelvis, desde mi criterio, es nuestro primer territorio de opresión. La pelvis está concentrada como centro creativo, se nos ha censurado y cosificado históricamente, entonces sacar a relucir la pelvis en conexión con la tierra, es un grito necesario que llena todo. Siento que desde el Estallido Social, el cómo propongo mi danza ha madurado mucho. Ahora me costaría verla sólo desde lo estético y siento que el Estallido vino a resignificar el movimiento”. Rancagua, según Renata, es una ciudad con poca “movida cultural” sobre todo callejera, la mayoría de los artistas emigraron para estudiar y ahora hay una reincorporación de artistas a Rancagua que está siendo muy bonita, pero muy reprimida.

***“La danza es poder , es decirle al mundo que puedes controlar tu propio cuerpo y toda la energía a su alrededor”, Palomanegra Amerindia***



En San Vicente, nos encontramos con **Pamela Valdés González**, que es reconocida como **Palomanegra Amerindia**, artista visual de acción y profesión, una artista inquieta, profesora de arte por vocación y bailarina de pasión. Ha bailado en contexto de protesta, en obras callejeras por el estallido social, en paro de profesores, 8M y otras marchas feministas, así como en velaciones y manifestaciones por feminicidios y, también, por el pueblo

mapuche. Va generalmente liderando, a través de un personaje o bailando danzas del vientre fusión. Palomanegra comenta que en San Vicente es un pueblo muy conservador,

pero lleno de artistas que se las rebuscan solos, y que toda esta expresión era una bomba de tiempo. “Acá, no es muy común la manifestación, con el movimiento feminista y el estallido la gente perdió el miedo y empezaron a sacar su voz, sobre todo las mujeres y artistas autogestionados”. Esta artista nos deleita con sus palabras y sentimientos: “Creo que la pelvis se ha manifestado mucho en el estallido y las marchas feministas, porque la fuerza femenina está localizada ahí, es como un segundo corazón pero más visceral aún. Te arde, te palpita, te sangra, se aprieta, te da señales, y a la vez es un tambor en sí misma, entonces lo concentra todo.”

Por otro lado, en Valparaíso, **Katalina Masias Figueiros**, narra que en su vida nunca hubo separación entre las diversas expresiones artísticas, los paisajes y los procesos sociales. Entonces para el Estallido Social, para ella lo más orgánico fue unirse con su danza tribal y así fue como innatamente, se integró a la **Comparsa Resiste Aconcagua** con la idea de compartir y transmitir la alegría de lo que se estaba viviendo en este despertar social “Nada fue programado, todo fluyó porque nuestra intención era hacer nuestras demandas sociales a través de la música y la danza que es algo que unifica, nosotros deseamos comunicarnos de una forma distinta y sin violencia, por medio de creaciones que entregan alegría a la gente, que dan esperanza.”

En Maipú, Santiago encontramos a Magdalena López profesora de historia y de danza Árabe, ella pertenece a **La Colectiva Gatas Negras Antipatriarcas**, que es un colectivo feminista interseccional que se estableció a raíz del Estallido Social en el sector del metro Las Parcelas y están colaborando con todas las organizaciones feministas de Maipú. Nos cuenta que de forma muy espontánea se unieron a las batucadas, que solamente comenzaron a bailar de una forma muy orgánica, desde el fluir, del apañe, del fuego y la alegría que desarrolló este despertar social. Magdalena nos comenta que así nació la motivación de hacer pasacalles y “La liberación del cuerpo, el empoderamiento de bailar en la calle, es no tener vergüenza de mostrar nuestra cadera, nuestra cintura, de decir aquí estamos luchando empoderadas de todas las trabas internas y externas, nuestro centro, nuestro fuego, nuestras ancestralidad que está en las caderas, aquí viene, bailamos y nos desatamos (...) porque ésta también es una forma de luchar, gritar, salir a manifestarse. Hay multiplicidad de formas de vivenciar, experimentar una revolución como la que estamos viviendo en Chile. No es una revolución solamente material o externa, o la idea de marchar bailando junto a la batucada y los crótalos, sino es, además, una liberación interna, la liberación del cuerpo.”

También en Santiago tenemos la experiencia de Merybeth Peña, Profesora de Arte y bailarina, que nos comparte que la participación en el Estallido Social fue muy espontánea, ya que ella desde que aprendió la danza del vientre tribal estilo improvisado ha participado en movilizaciones estudiantiles, ecológicas, feministas, etcétera. “Entonces cuando comenzó la revuelta social me pareció muy pertinente convocar a mis estudiantes a esta protesta. Además me enteré que habían otras convocatorias para danzar en Plaza Dignidad pero muchas de mis estudiantes temían ir para allá y por eso surgió ir a plaza Ñuñoa como un lugar de protesta menos expuesto a tanta violencia”. Merybeth se motivó a hacer convocatorias diarias para generar la posibilidad de protestar junto a otros artistas, y así fue como cada día se sumaban entre 5 y 10 artistas, como bellydancers, tribaleras, músicos derbakistas “que se sumaban al círculo de la danza en que había una energía muy

horizontal, sin mandos ni jerarquías, sino que fluyendo bajo el objetivo de protestar con el cuerpo. Creo que se sintieron convocadas por un lado, al carácter improvisado de la danza que permite participar sin previa organización y por otra parte más importante aún, porque está danza promueve un sentir femenino de apañe en la que hacemos fuerza femenina y juntas logramos más, nuestro discurso es nuestra danza”

**Camila Arancibia**, Bellydancer, nos cuenta su experiencia con **Bellycapuchas** “Nace como una necesidad propia de manifestarme por medio de mi trabajo, de mi herramienta en medio de las protestas feministas del año 2020, no sé si nace con el mismo estallido social, pero fue un empuje para poder organizarme con el medio, ya que la danza árabe siempre ha sido bastante segmentada, capitalista y machista. Nace como una necesidad muy íntima, de querer movilizarnos como mujeres que danzamos una danza que hoy es vista como una danza patriarcal, pero que la danzamos por y para nosotras mismas, con la intención de hacer ver al mundo que vivimos este arte porque nos apasiona y porque nos enriquece a nosotras como individuos y no con la imagen preconcebida que tiene la sociedad de nosotras”

Camila comenzó a invitar por redes sociales y la respuesta de muchas mujeres con ganas de movilizarse desde el lenguaje de la pelvis fue inmediata, así que se juntaron primero para confeccionar capuchas. Al respecto, Camila reflexiona: “la capucha se ha usado siempre como símbolo de resistencia a los distintos gobiernos opresores, en el estallido, con la violencia ejercida por estado a través de sus agentes policiales, hace que la gente tenga que encapucharse, cubrirse las fosas nasales para poder permanecer en la calle, en resistencia. Entonces la capucha resurge como un símbolo de protesta cultural, donde esta gente que es pacífica, también se pone la capucha para decir que somos todos lo mismo. Yo, observando este instrumento cultural de autocensura, de auto eliminar tu imagen física, y volverte homogéneo con el resto, consideré que podía ser un elemento muy útil para nuestra performance en la manifestación feminista, por diferentes motivos: En primer lugar, esta danza se conoce por ser superficial, por querer cada una destacarse por su belleza, su atractivo, su carisma. Entonces es interesante anular la imagen de cada una y homogeneizarnos y retornar a la base de nuestra danza que es la circularidad, la unión, el trabajo en grupo. En segundo lugar, haciendo una alegoría a las luchas y resistencias de todo el mundo, como los kurdos, donde todos de manera casi natural, aplican el tema de tapar sus identidades para protegerse. Y, en tercer lugar, destacar la similitud de la capucha con burka: enfatizando la idea de la mujer tapada, sin rostro”. A lo anterior, se creó una secuencia coreográfica básica con patrones de crócalos muy sencillos para que fuera accesible a cualquier persona que quisiera unirse.

**Nicole Hayal**, también es una reconocida bailarina de danza del vientre en nuestro país. Para ella la inspiración llegó desde sus alumnas, quienes le mostraron la canción “Somos Sur” de Ana Tijoux y Shadia Mansour, sugiriendo hacer una intervención. Nicole recuerda que “me hizo mucho sentido fusionar lo árabe y lo latinoamericano. Para mi fue super liberador una vez que lo creamos y además nos motivó a bailar, porque estábamos todas muy estresadas con el Estallido”. Esta coreografía fue una fusión de danza del vientre con muchas otras que Nicole ha explorado, como el Flamenco, su perspectiva de las danzas latinoamericanas, las danzas Bereber, Khaleegy, Saidi, Dabke, por mencionar algunas. Nicol cuenta que “cada vez que lo presentamos, se sentía un empoderamiento muy fuerte,

una porque nos estábamos exponiendo, había lacrimógenas, tensión en el ambiente y todas teníamos miedo, pero la gente reaccionaba muy bien a nuestra danza, y para nosotras fue como dar un poco de alegría a este caos". También destaca que lo más motivante es que se sintieron parte de una comunidad, salir con crócalos les dio una identidad y sentido de pertenencia, propio de la tribu. Además cree que gracias al feminismo cada vez hay menos prejuicio con las danzas pélvicas, pero también Nicole deja entrever que "las que hacemos danza del vientre también hemos sido más discriminadas que otras danzas como el Flamenco, el Ballet, Danzas de la India. No somos incluidas en la comunidad de la danza y eso genera empatía y compromiso con todo este proceso social."

**El Hafla de Resistencia**, creado por **Cony Ulloa**, bailarina de danza del vientre tribal fusión. Nace como un grito de acción en respuesta a los cambios y luchas que se estaban generando en el país durante el estallido social, en torno a la comunidad de Danza tribal y del vientre en Santiago. Una propuesta integral que une la visión de la danza tribal/del vientre/ancestral; la reflexión en torno a ella, aprendizaje desde la horizontalidad y circularidad. Una mirada a lo esencial, lo primordial, a maneras de posicionarse y sostenerse dentro del caos y la destrucción de aquel entonces. Cony comparte que "La danza y el concepto de Tribu revolucionaron mi vida; mi ser por completo. La motivación se originó desde el cuestionamiento personal y político. Como individuo inserto en esta sociedad, de qué manera podría contribuir (con•tribu•ir) en coherencia con mi realidad y mis procesos, por un bien mayor. Es por eso que decidí encauzar mi energía hacia la comunidad de la danza del Vientre y Tribal, proponiendo el fortalecimiento de lazos a través de un espacio reflexivo y de danza, generando instancias virtuales y presenciales abierto a la comunidad que tuvo por nombre "Bailarines autoconvocadx", donde se tomaron todo tipo de decisiones grupales a voluntad y motivación del colectivo. Fue una semilla plantada por y para la comunidad, en donde ellos mismos le dieron vida a todas estas instancias. Concretar este espacio fue el resultado de cada persona que aportó con su conocimiento, organización, asistencia, opinión, presencia y danza".

"Hafla" es un nombre de origen árabe que significa encuentro, fiesta. "De Resistencia" motivado por el fuego colectivo a generar pequeños cambios concretos, un espacio crítico y reflexivo acorde a los movimientos que se estaban produciendo en las calles de nuestro país. El Hafla tuvo dos versiones, en donde pudimos apreciar una apertura de perspectivas, dando espacio al habitar distintos planos del ser. Ceremonias de carácter ritual/espiritual, creación y movimiento, coreografías e improvisaciones, reflexión y diálogo, actos políticos desde este estilo de danza y vida.

En palabras de Cony Ulloa "son 20 años de este estilo desarrollándose en Chile y ha generado estos últimos años un fenómeno revolucionario en las calles, donde se posiciona el movimiento de las pelvis como acción política. Un movimiento que no distingue de edad, cuerpos, ni géneros y que suma cada día más adeptos. La danza tribal pasa a ser una revolución interna y externa que repercute la manera de ver tu cuerpo, vida y entorno."

Después de este compartir con diferentes exponentes de la danzas femeninas, uterinas, ancestrales y circulares, muchas reflexiones sobre el cambio, el abordaje del feminismo, el cuestionamiento del patriarcado, el arte como protesta, la danza como poder quedan resonando fuertemente. Además, de estar conscientes de que muchas actividades y mujeres quedaron fuera de este texto, también mucha información sobre los procesos

quedaron reducidos a un párrafo mínimo. Por esta razón, se decidió abrir un espacio en el blog<sup>2</sup> en que se compartirá de manera más extensa, la información y las reflexiones sobre las experiencias y vivencias de estos procesos.

Sin duda el fuego de esta danza reducido al mero erotismo, fue muy inspirado por los movimientos feministas y retado por el Estallido Social. Éste último le entregó otra cualidad a los cuerpos en movimiento, otra energía y un empoderamiento, pues estos movimientos sociales produjeron una urgencia de salir a la calle, dejar el brillo y plasmar la fuerza de la pelvis como una revolución en sí misma, como dice Magdalena López, no es solo una revolución externa, sino una revolución del cuerpo, de lo interno, de un útero que, en palabras de Palomanegra, es como un corazón que grita, sangra y palpita, que exige horizontalidad, comunidad, colaboración, organicidad y circularidad que son los conceptos más mencionados por las entrevistadas.

El lenguaje transversal de la Pelvis y la sonoridad de los crócalos furiosos o alegres, han sido una invitación al fluir, al “apañe”, a la fusión de culturas que son parte de nuestras sociedades del sur del mundo, víctimas de la desigualdad en múltiples perspectivas, pero que de alguna manera defiende su identidad, su esencia o lo que quede de ellas, y es acá donde la danza entra con poder y la pelvis se presentan como protagonista para destruir viejas estructuras patriarcales y darle cabida a la memoria, a los ancestros, a la liberación y la espontaneidad.

Los crócalos vibran al ritmo de las demandas sociales y la pelvis se empodera para generar transformaciones radicales y parir nuevas perspectivas de vida, de sociedades más colaborativas y conscientes.

---

<sup>2</sup> Revisar en <https://veronicapoblete.jimdofree.com/textos/la-revolución-de-la-pelvis/>